

LA BANDERA REGIONAL



SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

EL LEON ESPAÑOL

Tip. Lit. Fiol y C.ª Pasaje San Jose



—¡Yo no sé qué narcótico me habrá dado esa gentuza liberal que cada día me siento más dormilón é indolente!...

CRUZADOS MODERNOS

Con un autógrafo del agosto D. Jaime III

OBRA NUEVA DEL BARÓN DE ARTAGAN

2'50 PESETAS

Véndese en las Administraciones de «El Correo Catalán»

«La Hormiga de Oro» y *La Bandera Regional*.

Barcelona, y en la de «El Correo Español» en

Madrid.

CRÓNICA

EL PERIODISMO MODERNO

(Continuación.)

VIII

Debe ser empresa de organización moderna.

Este tercer carácter de una gran empresa periodística no necesita larga demostración teniendo en cuenta que, al decir organización moderna, queremos dar á entender no perdonar medio alguno para poner los periódicos á la altura material de los grandes diarios. Como que, en el orden que nos hemos prefijado (cap. II), hemos de detallar más adelante esta organización, podríamos hacer punto. No será de más, no obstante, decir dos palabras sobre lo que quiere decir organización moderna, para tener una idea aproximada de ello.

En España, pueblo hoy de los instrumentos raquíticos—en otras épocas íbamos al frente de todos, en los instrumentos de entonces—, no tenemos una idea, ni siquiera aproximada, de lo que es una empresa periodística moderna. Y si hablamos de la España católica, que no cuenta ni un solo periódico con mayor tiraje de 50.000 números, y todos, fuera de ocho ó diez, con menor de 2.000, aun hay peor idea del asunto.

Estamos en la *edad de piedra* de la prensa. Y la idea de un gran diario la hemos vinculado á la idea de una rotativa...

Bastaría decir que actualmente en España existen unas 60 rotativas—alguna de ellas de 50.000 duros de coste—y, sin embargo, no existe un solo gran periódico, ni aun entre la media docena que en Madrid tiran 60.000 ejemplares.

Un gran diario es, por ejemplo, *Le Matin*, que tira seis ediciones diarias y 600.000 ejemplares en conjunto y tiene una casa con 800 empleados; es el *New-York Herald*, que tira ediciones inglesas y francesas en conjunto 2.000.000 de ejemplares, y tres redacciones con más de 500 operarios cada una; es *La Prensa*, de la Argentina, que tira 40 páginas diarias á siete columnas cada una, con más materia en un solo número que en los 16 diarios juntos de Barcelona; es *Le Petit Journal*, que, además de su 1.000.000 de ejemplares, tira siete semanarios adjuntos, uno para cada día de la semana, ilustrados todos; es el *The Times*, de Londres, y tantos otros diarios judíos, anticatólicos y liberales de las grandes ciudades. En esfera más humilde son pequeños grandes diarios el *Corriere de Itali*, *La Croix de París*, *Heraldo de Madrid*, *Nuevo Mundo* y aun, siendo generosos, *La Vanguardia* en Barcelona...

Un gran diario exige una organización complejísima, costosísima. Pero ella es cuestión de vida ó muerte para él: si se quieren los frutos de una gran organización, debe tenerse la gran organización; si se quiere una prensa de nombre podemos prescindir de organización seria, contentándonos con cantar las excelencias de la prensa como quien relata cuentos de *Las Mil y Una Noches*...

IX

Debe ser empresa «utilitaria».

En cierta ocasión, ó en varias, nos hemos quejado de la caridad católica de Barcelona, cuya alma consiste en querer acallar con *donativos* las *injusticias* sociales. Decíamos nosotros que hay que hacer justicia seca á todo hombre y á toda clase y que sólo sobre esta base podía apoyarse el hecho—y aun todo un sistema—de limosna y de caridad.

Cosa en ciertos aspectos semejante pasa con el problema de la prensa. Todos quieren resolverlo á fuerza de *sacrificios*. Y en este error han caído espíritus tan escogidos como el actual señor obispo de Jaca, el apóstol de la prensa.

Decimos á secas que no. Y profetizamos que jamás se logrará cosa de mayor fuste yendo por esta vía descarrada. Al final del camino del sacrificio, en esta mísera actual sociedad española, no hay más que una palabra: *raquitismo*.

La gran prensa es un negocio como cualquier otro. Los que se dedican por entero al periodismo, del periodismo han de vivir. El periodismo es una carrera; y una carrera se sigue ó se ejerce para que dé de comer y no para que sea caudal inagotable de sacrificios.

Y esos sacrificios podrá soportarlos yo, que escribo por afición y no obligado por nada ni por nadie, ni siquiera por las míseras judías. Pero el que del periodismo ha hecho una profesión, de ésta ha de comer y con ella ha de dar satisfacción á sus imprescindibles necesidades y á las de su familia.

Y una gran empresa periodística debe ser también un noble negocio para los que intervengan.

Patrón actual.—Sacrificio para el accionista «nominal» y pagano verdadero: aflojar la mosca—la afloja pequeña, si es que la afloja—por amor de Dios. Sacrificio para el director: cobraba, por ejemplo, 70 \$ en un periódico indiferente; por amor á la idea ha de sacrificarse y cobrar 55. Sacrificio de los redactores: se cotizan, por término medio, á 50 duros (presupuesto del hambre), en honor y gloria de la idea. Y aun hay diarios que remunerar á sus *reporters* con 30 pesetas mensuales... Sacrificio del público: debes contentarte, por amor á la idea, con pocos telegramas, con mala información; ¡todo sea por Dios! Sacrificio de la imprenta: lo ha de hacer baratito, porque es su amo nuestro correligionario querido, de gran espíritu de sacrificio. Sacrificio en los repartidores: regalad el tanto por ciento, por amor á nuestros ideales...

Estaba tentado de escribir una *Oda satírica al Sacrificio y á la Anemia*. Quizás sería una mala obra y me contento con lo dicho. Pero sigo creyendo que es aun peor obra esta organización de una prensa que olvida que CUANDO EL SACRIFICIO NO ES GENEROSIDAD, SINO FORZOSO, SE LLAMA CASTRACIÓN Y MORIBUNDEZ.

No. La prensa debe ser un *negocio para todos*. Negocio para los accionistas, que deben cobrar un tanto por ciento como en cualquiera otra empresa, con lo cual se atrae los millones de pesetas por docenas. Negocio para los redactores, que deben cobrar espléndidamente, con los sueldos de afuera, de 50 y 100 \$ mensuales para arriba (1). Negocio para los gacetilleros, que deben comer del periódico, con un mínimo de 40 \$. Negocio para los obreros manuales, que deben ser los mejor pagados y que menos horas trabajen de la ciudad, para que hagan el mejor trabajo y los tenga seguros en días de huelgas probables. Negocio para el público, el cual por el mismo ó menos dinero que cuestan los demás diarios, halle más letra, más grabados, más papel, más actualidad, más alma que en cualquier otro...

Una empresa de gran prensa no puede prescindir del aspecto comercial si quiere vivir próspera. Sólo con esta base es factible. Nada de regalos, ni de economías, ni de sacrificios. Todos bien remunerados. Única base de «todos á cumplir» y de «todos satisfechos». Y estése seguro que sólo el poder exigir que se cumpla y el estar satisfechos cuantos cumplen, son fundamentos económicos bastante fuertes para fundar sobre ellos una organización complicadísima.

X

Acabado el primer punto á desarrollar, es decir, el carácter que debería informar á una empresa de esta índole, entraremos en el segundo punto, también muy interesante, sobre la *magnitud y desarrollo que se le debe dar*.

Vamos á concebir, como decíamos, una gran empresa y no una organización en abstracto. Siendo así, he aquí un anteproyecto sobre el desarrollo de la empresa:

- Un gran diario.
 - Siete semanarios.
 - Las Revistas mensuales necesarias.
 - Las Bibliotecas de volúmenes mensuales.
 - Publicaciones extraordinarias.
 - Las obras postperiodísticas,
- de que hablaremos en el punto noveno á tratar (cap. II), lo cual requiere capítulo aparte.

Juan M.^a Roma.

(Continuará.)

(1) En los rotativos de Madrid cobran, por término medio, 70 duros mensuales y 200 el director. Los grandes diarios de París tienen varios sueldos: el de los directores oscila entre 5 y 20 duros diarios y el de los colaboradores á 6 duros por columna. En el *Times* hay diez sueldos mayores de 10 duros diarios. El director cobra 30.000 pesetas anuales.

Rayo de luz.

En medio de las tinieblas que nos envuelven, surge de vez en cuando un rayo de luz que ilumina las ruinas y abismos de la sociedad contemporánea, mostrando

en lontananza el risueño porvenir en que el hombre extraordinario que llora en el ostracismo los males de la Patria vendrá á curar sus llagas y á llevarla por el camino de la gloria de que la apartó el maldito liberalismo.

Tres grandes cuestiones preocupan á la opinión sensata en España: la cuestión religiosa, la cuestión social y la cuestión marroquí, y sobre cada una de ellas ha dado su juicio autorizado y luminoso nuestro agosto Jefe.

Hoy, que los poderes coligados buscan en vano aniquilar á la Santa Iglesia y la impiedad y el indiferentismo se extienden como una plaga hundiéndose en la sima de la incredulidad á millares de almas, el descendiente de cien reyes manifiesta que «como particular y como jefe de nuestra Comunidad declara que no comprende la felicidad de España sin esa fe suya secular, que no quiere una corona á la que la Cruz no haga sombra piadosa. Jamás conmigo—añade—será ateo el Estado y el título de cruzado del catolicismo vale más, para mí, que la corona que heredé de mis padres».

Hermosa profesión de fe. Pero como hay ciertos católicos que inconscientemente prestan su ayuda á la revolución, haciendo guerra á la única agrupación política que la contiene y le impone temor y respeto, Don Jaime mantiene con respetuosa entereza todos sus derechos.

«Pero esta actitud mía—dice—tan sincera, tan franca, y quizá por ella misma, me hace más celoso de mis derechos y aviva la conciencia de mis responsabilidades. Aspiramos á ser Poder, á apoderarnos del Estado y por tanto á procurar la felicidad temporal de España, y para esto necesitamos, tenemos derecho á una plena libertad de movimientos. Ejercer coacción sobre nuestra vida política es buscar nuestro mal; tratarnos como enemigos es negarnos el derecho á vivir, y ese derecho no se nos respeta, tolerándonos conservar nuestra bandera, pero siempre plegada, hasta en todas las luchas políticas. No permitimos crecer es querer acabar con nosotros por asfixia. Eso no podrá ser. Tengo la seguridad de que no se quiere eso. El Santo Padre, cuya imagen guardo en el alma como una visión celestial, del que conservo un recuerdo de veneración como el de un padre que acaricia y que bendice, en varias ocasiones ha reconocido, además, á nuestra Comunidad ese derecho á la vida y, por tanto, todo lo que es necesario para hacerlo efectivo. Yo siento hondamente el deber ineludible de reivindicarlo siempre, en todo lugar, con todo respeto, con toda entereza.»

En estas palabras están consignadas la protesta digna contra ciertos planes que la ceguedad inspira y la resolución de luchar sin descanso por el bien de la Patria.

La cuestión social, tan complicada, tan oscura, tan preñada de tormentas, de tan sombrío porvenir, la esclarece nuestro Caudillo con toda lucidez y á la vez que ensalza á los celosos apóstoles del bien del obrero que en nuestra Comunidad trabajan por que surjan las instituciones cristianas de los pasados siglos que mejoraban la suerte del proletariado, excita á todos los jaimistas á que trabajen con ardor por la implantación de cuantas leyes favorezcan á los pobres, sin reparar en quien nos acompañe en nuestras justas demandas.

Lo mismo en la cuestión de Marruecos, lo mismo en lo referente á la gloria de nuestro Ejército. En todo se ve el amor apasionado que profesa á España y las ansias que tiene de verla feliz, rica, gloriosa. Si para conseguir esto bastase con sacrificar su trono y su vida, no titubearía un instante; todo lo ofrecería en holocausto por la Patria adorada, cuya gloria acrecienta á sus ojos el largo ostracismo que padece por querer salvarla».

Hay un punto tratado por nuestro R. sobre el cual llamaré la atención de los jaimistas. Nuestra Comunidad es esencialmente guerrera. Jóvenes y veteranos sueñan con empuñar el fusil y en las familias de abolengo carlista se guardan como preciadas reliquias la boina, la espada, el fusil del padre ó del abuelo y al contemplarlos se enciende la sangre juvenil ansiando los retoños de los héroes superar si es posible, las hazañas de sus progenitores. Muchachos he visto de trece, catorce y diez y seis años hablar de la guerra con el mismo entusiasmo y amor que los novios de su próximo enlace.

Esto es hermoso, de una belleza sublime; pero la guerra se prepara de mil maneras y veteranos se encuentran que juzgan perdidos el tiempo y el dinero empleados en obras de propaganda, en periódicos y mítines. Error funesto que ha combatido LA BANDERA REGIONAL varias veces y sobre el cual llamó nuestra atención nuestro agosto jefe en su primer manifiesto.

Hoy se expresa con mayor claridad aún.

—Organizar partidas—dice—, comprar armamentos, conspirar, volar al puesto de honor, conquistar plazas, eso es magnífico, eso debe hacerse, es hacer la guerra. Pero también es hacer la guerra el ensanchar las fron-

teras de nuestra Comunión, deshaciendo las burdas calumnias en que por ignorancia ó por malicia la envolvieron nuestros adversarios, presentándonos en los Municipios, en las Diputaciones provinciales, en el Parlamento, en el cumplimiento de los contratos, en nuestra vida privada como los más austeros y los más honrados, llevando nuestra consecuencia hasta el sacrificio, sintiendo hasta el dolor físico las miserias del pueblo, fiscalizando sin rencores, pero con implacabilidad, á los que debiendo buscar el bien común, solamente buscan el suyo, ganando para ella la adhesión de las clases sociales, interesándose por ellas con la agitación, con la organización, con la propaganda, con la enseñanza, con el mitin y con la pluma. Los que todo lo fían á la guerra civil no deben esperar para hacerla el toque de corneta; todos los días pueden hacerla un poco así, en la seguridad de que haciéndolo preparan el triunfo sin guerra ó el éxito en la guerra.

¡Magnífico programa! Bendigamos á Dios, que nos ha dado tal Jefe, y pongamos en práctica sus enseñanzas, seguros de que si lo hacemos pronto llegará la hora en que salvemos á nuestra querida Patria, inaugurando nueva era de prosperidad y gloria en su historia.

P. S. Egusquiza.

Cuestiones candentes.

V

El derecho á la vida. El R... ha hablado. ¿Es la Comunión tradicionalista una excepción rara en el mundo de los seres jurídicos? ¿Tiene derecho á la vida?

Este es uno de los puntos que pensábamos tiempo ha desarrollar; esta es, en otros términos, una de las cuestiones contenidas en el sumario de preguntas que un ilustrado amigo nos formuló, la última de ellas; pero como sea que el R... ha hablado incidentalmente de ello y la misma doctrina ha sido elocuentemente expuesta en el Círculo de Madrid por el ilustre Sr. Conde de Doña Marina, por estas razones la creemos de suma oportunidad y vamos á decir algo acerca la misma, aunque sea trastornando el plan que nos habíamos prefijado.

El derecho innato á la vida está en el caso presente íntimamente ligado con otros derechos no menos preciosos, por ser también innatos: el de conciencia, el de asociación y el de independencia.

El primero afecta directamente á la Comunión en sí; los demás á todos y cada uno de los hombres, y digo estar ligados por no poderse realizar el primero sin el libre y recto ejercicio de los restantes é involucrar la negación del primero desconocimiento absoluto de los últimos.

La teoría general cristiana acerca el ejercicio de estos derechos es bien clara y universalmente aceptada por todos los filósofos; negar estos derechos es negar la naturaleza humana; impedir el ejercicio de los mismos es una inmoralidad, un grave delito, siempre que esta amputación no sea á consecuencia de un mal uso de ellos, apreciado por la autoridad competente.

Dados, pues, estos principios, la cuestión debe plantearse en otros términos: las doctrinas que informan el credo político-monárquico ¿son ilícitas, perversas, inmorales? Si lo son, entonces no tiene derecho á la vida nuestra Comunión, ni á nadie puede ser lícito cobijarse bajo su bandera, pues las personas sólo tienen derecho á vivir cuando son lícitas y honestas y sólo el hombre puede hacer uso del derecho á la asociación y á la independencia, cuando este uso es recto y racional.

De modo que para negar el derecho á la vida al Jaimismo y obligarnos á los españoles á no hacer uso del derecho de conciencia, independencia y asociación para constituirlo es preciso que quien pueda nos diga: «Vuestro Credo es inmoral.»

Y ¿quién puede decirnos esto? Pueden decirnoslo los Sres. Obispos, pero el Papa puede rectificarlos; es únicamente el Sumo Pontífice, como muy bien dice el Sr. Conde de Doña Marina, el que con plenísima autoridad y en última instancia puede decirlo; de ningún modo los Comités de Defensa y Ligas Católicas, ni ciertos señores que por más que se desaguan en agua bendita, temen poner su catolicismo, expuesto, no diré á la prueba caldaria, sino al peligro de un simple bastonazo.

Sólo el Papa y los Obispos son los que de por sí tienen autoridad de adoctrinar, misión disciplinar; la autoridad de los demás católicos está á la altura de los sacrificios, no de boquilla, que son demasiado cómodos, sino de sangre, hacienda y dolorosas privaciones que han arrostrado para tutelar y defender lo que dicen sus íntimas convicciones.

Quedamos, pues, en que sólo el Papa puede plenamente y en última instancia decirnos «esto no es lícito».

Pero ¿ha dicho jamás semejante cosa? Ciertamente que no; aun más: aun tiene que pronunciar la primera palabra declarativa de la legitimidad de origen ó de ejercicio de los gobiernos de la Restauración. El hecho de mandar y recibir del gobierno español representantes diplomáticos sólo responde á las exigencias de la realidad, esto no prejuzga la cuestión. Bien claro

lo ha manifestado el R... á D. Severino Aznar: «El Santo Padre en varias ocasiones ha reconocido á nuestra Comunión ese derecho á la vida...»

Mas como de nada nos serviría esta concesión si se nos negasen los elementos de vida, si se nos arrebataran la luz y el aire, como alguien ha pretendido, de ahí nace la siguiente cuestión: ¿ese reconocimiento explícito por parte del Santo Padre es un simple teorema, un enunciado abstracto, ó más bien implica un reconocimiento del derecho que tenemos á echar mano de los medios que nos son indispensables para vivir y progresar, que es la ley y el ritmo de la vida?

No es lo primero, no puede ser; tal torpeza podría muy justamente imputarse á un católico alfonsino, á esos católicos que ante todo y sobre todo ponen al César; pero suponer esto del Santo Padre sería manifiesta injuria. Cuando él, investido de su alta autoridad y cargado con el peso de una inmensa responsabilidad; cuando él, un santo y un sabio, justo y prudente, juez y padre, habla, no habla para agradar, ni para ofender, ni mucho menos para hablar y reconocer el derecho á la vida al mismo tiempo que negar los medios; eso, si no fuese hablar por hablar, sería hablar para befar é injuriar.

Luego el Santo Padre, reconociéndonos el derecho á vivir, nos reconoce el derecho de usar los medios naturales para vivir.

¿Y cuáles son estos medios? Organización, prensa y propaganda oral independientes y ¿por qué no decirlo? organización electoral independiente en tesis.

Reconocernos el derecho á la vida y negarnos la vida en las Cortes, en las Diputaciones y en los Municipios; reconocernos el derecho á la vida y negarnos el derecho de presentarnos ante el cuerpo electoral; reconocernos el derecho á la vida y obligarnos á votar candidatos liberales bajo pretextos malévolos, como alguien ha hecho, esto es negarnos los medios para vivir, esto es negarnos el derecho á crecer y progresar, el derecho á organizarnos y á contarnos, esto es mala voluntad, y cuando quien tal hace nos da un beso, eso, además, es bearnos é injuriarnos.

Por esto es muy necesario que las autoridades de nuestra Comunión pongan en práctica la ortodoxa doctrina sostenida por el Sr. Conde de Doña Marina: siempre que alguien bajo la especie de catolicismo intente postergarnos y hundirnos, acudamos á Roma, que reparará desaciertos é injusticias.

Pero hay más aún: no tan sólo no se nos ha negado el derecho á la vida, sino que no hay medio de negárnoslo lícitamente.

¿Por qué? Bastan unas sabias palabras para demostrarlo: «La Iglesia manda, nosotros obedecemos», dice el R... Una agrupación que incondicionalmente se ofrenda á la Iglesia, que cree la doctrina que propone la Iglesia, ¿puede ser condenada como inmoral, sin contradicción, por esta Iglesia? Por esto Mella dijo y repitió en el Congreso: «En un solo lugar jamás seremos derrotados: éste es Roma.» Estamos en terreno tan firme, que la Iglesia no puede condenar nuestras doctrinas sociales y político-religiosas sin condenarse á sí misma; creemos lo que ella cree y detestamos cuanto ella repudia.

Y si no es posible la condenación de nuestro credo político religioso, ¿lo será la de nuestras convicciones meramente políticas? Jamás, sin contradicción; ha dicho y repetido la Iglesia que esos asuntos los dejó Dios á las disputas de los hombres.

Luego con el corazón bien tranquilo y á pecho descubierto continuemos en la homérica empresa de la reconstitución de la Patria y reivindicación de los derechos del mantenedor de la Monarquía tradicional, que es su forma. Nadie puede negarnos este derecho, que es el derecho de libertad de conciencia, que es el derecho á ser buenos católicos, buenos españoles y fieles jaimistas.

El R... ha dicho: «Yo siento hondamente el deber ineludible de reivindicar el derecho á la vida siempre, en todo lugar, con todo respeto, con toda entereza.»

Ayudémosle en sus altos y nobles propósitos y no olvidemos que para ser leales súbditos de un R... con cuya obediencia nos honramos es preciso seguir al pie de la letra sus sabias instrucciones, teniendo presente, y muy presente, que tan meritoria es la labor de cada día, de cada instante, hecha con desinterés, sin desmayos, con sacrificio, como lo será acudir en su día al campo del honor.

Dr. Veritas.

LOS GREMIOS

por

ESTANISLAO SEGARRA

Obra interesantísima y magníficamente editada, de más de 400 páginas en cuarto mayor y cuyo título dice ya la importante materia de que trata.

Véndese en todas las librerías y en nuestra Administración á 3'50 pesetas ejemplar.

Añadiendo á su importe 0'35 pesetas se manda certificada.

LITERARIAS

El mosquito.

Hay un mosquito-violín,
voluntario y gratuito,
que tiene gracia el maldito
y toca con retintín.

Vuela, zumba, pica, escapa
y repite el insolente,
como artista complaciente
cuando la ocasión atrapa.

Viviente átomo sútil
que, zumbando en sí bemol,
detesta la luz del sol
y ama la luz del candil.

Ignoro por qué razón
pasa las horas feliz
cabalgando en la nariz
del rey de la creación.

Tal vez sea amor al arte;
pero, con frecuencia amarga,
pica, pica y se larga
con la música á otra parte.

Y, cariñoso como es,
aunque al hombre desespere,
si le deja es porque quiere
volver á verle después.

No le abandona jamás;
si duerme, su sueño vela,
zumba en torno, pica, vuela,
hasta que no puede más.

Y, en su impotente coraje,
el hombre, ingrato, no advierte
que al intentar darle muerte
ó al dirigirle un ultraje,
en vano las manos mueve,
y en vano mueve la lengua;
ni el insultó su ira amengua,
ni mata al insecto alevé.

Que en duelo tan singular,
si se va considerando,
queda el mosquito zumbando
y al hombre queda el rascar.

Porque el pirata del aire,
socialista igualador,
al criado y al señor
burla con igual donaire.

Víctima yo, como todos,
del insolente mosquito,
si pongo en el cielo el grito,
quiero hacerlo en buenos modos.

Pues sé por experiencia
que ese átomo homicida
sólo nos deja la vida
á cambio de la paciencia.

Así, pues, confianza en Dios
y en el rascarse oportuno:
con una mano si pica uno;
con las dos si pican dos.

Nemo

Patronato Obrero Tradicionalista de Santa Madrona.

El domingo por la tarde celebróse en esta entidad la velada que á beneficio de la Rotativa de *El Correo Catalán* organizó la Sección de Propaganda del mismo.

Mucho antes de empezar el acto, llenóse el local del Patronato de innumerables familias obreras, presentando el mismo un aspecto como pocas veces recordamos haber visto.

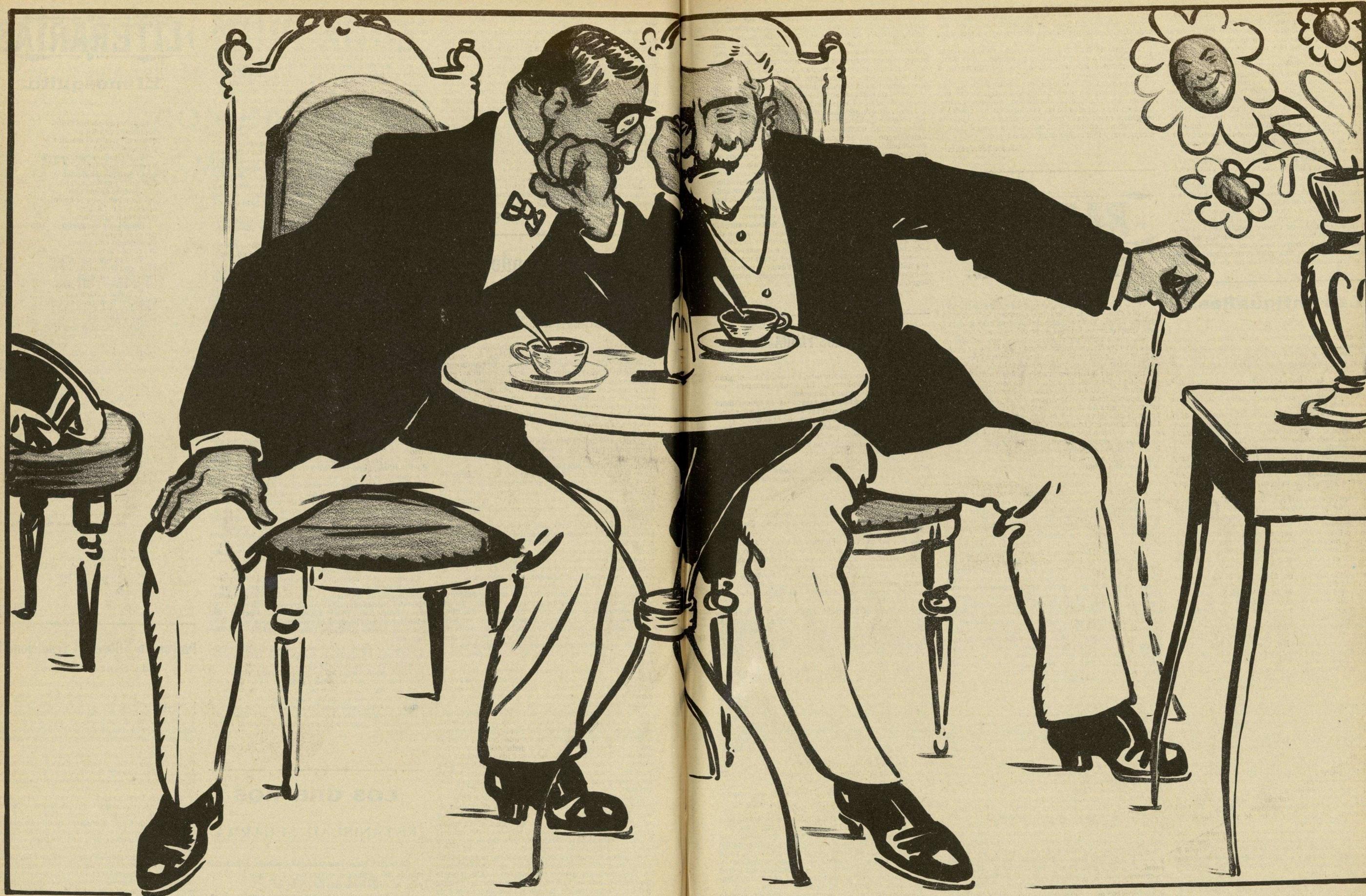
Ocuparon la presidencia los señores Trías, Folch, Salas, Guxens, Ollé, Miquel y Manresa, y á los acordes de la *Entrada de Don Carlos*, ejecutada por el sexteto, que prestó generosamente su concurso á la fiesta.

Leyeron inspiradas poesías los señores Guxens, Jimeno, Citores, Salas (D. José) y Parés y las señoritas Teresita Corominas y Antonia Pons.

La señorita Cándida Pujadas cantó con mucha justicia y con especial perfección *Lo cant de l'ànima á la Verge* y *La flor de l'Inmortalitat*, siendo muy aplaudida.

El sexteto, compuesto por la señorita Anita Verdguer (piano), Rdo. D. Pedro Serdá (armonium), don Luis Font, D. Ramón Florensa y D. Cristóbal Pujadas (violines) y D. Enrique Fernández (violoncello), interpretó magistralmente *Priere á la Madonne* y *Chant du soir*.

El coro del Patronato cantó perfectamente *La donzella de la costa* y *Crit de guerra*, así como fué muy bien ejecutado á piano y violín *Capuletti e Montecchi*.



ENTRE BÓTIDORES

MAURA:—Es una brutalidad lo que hacen conmigo si quieres...
GAMALELAS:—No temas por esto. Afirma tú mi jefe y yo desbrozaré tu camino al Poder en plazo breve.

La Sección dramática puso en escena la comedia *Las Carolinas*, interpretada por la señorita Folch y los señores Borrell, Guxens, Gil y Parés.

Pronunciaron elocuentes discursos los señores Ollé y Salas (D. Federico), exponiendo la necesidad de cooperar á la obra de favorecimiento á nuestra prensa.

El Rdo. P. Serra, Escolapio, pronunció un hermoso discurso en el que expuso la necesidad de fomentar la prensa católica, ya que es hoy el medio mejor de propaganda, superior á un sermón, que sólo escuchan los católicos, y á la escuela, donde sólo van los niños.

Atacó duramente á la prensa llamada imparcial é independiente, en la que se junta la luz con las tinieblas y la moralidad con la inmoralidad y cuyo único fin es el negocio. Terminó exponiendo varios medios para propagar la buena prensa. Tanto al principio como al final fué ovacionado.

Durante la velada estuvieron en la bandeja las distinguidas señoritas Emilia Alegret, María Verdager y Rita Folch.

Cerca de las ocho terminó tan hermosa velada, que no dudamos es una de las más brillantes que se han celebrado en dicho Patronato.

Entre la numerosa concurrencia vimos al Reverendo P. José Mármol, Superior de los Padres Salesianos, á representantes del Centro Católico de Cornellá, Círculos Tradicionalistas de la Barceloneta y de San Feliu de Llobregat y otros, así como recibieron varias adhesiones, entre las cuales recordamos la del Círculo Tradicionalista de San Martín de Provensals.

Las antiguallas.

Apenas se susurra que una antigualla, un cuadro, un pergamino, etc., etc., de una sacristía, catedral ó archivo han ido á parar al extranjero, se clama al cielo por ese menoscabo que se hace del arte antiguo.

En esas protestas hay algo digno de alabanza: muestran que el culto á la tradición, á lo antiguo, esa tradición que tanto algunos escarnecen, anida todavía en el fondo del alma española.

En el supuesto de la justicia de la protesta (y digo esto porque no siempre es justa, como acaba de suceder en lo de la arqueta de Córdoba y lo del pergamino ó libro de La Seo) cabe hacer una pregunta: ¿sienten muchos la pérdida de una joya antigua?

No equivocaría la respuesta si dijera que son muy pocos los que aprecian el valor de las antigüedades.

Creo que la mayoría de los españoles, entre un puñado de oro y un objeto antiguo, se determinarían por lo primero.

Ese error, efecto de la ignorancia, podría subsanarse si desde pequeños se nos educara é instruyese en forma distinta de la que se nos ha educado y continúa educándonos.

Cuando los hombres sepan que hay cosas infinitamente más apreciables que el dinero, como la ciencia, la virtud, la honradez, las antigüedades, entonces habremos andado el primer paso en el terreno de la educación.

¿Es que los hay que no distinguen al dinero de la virtud, de la ciencia?

Desgraciadamente, hoy todo se metaliza y á través de ese prisma metálico acostumbramos ver las cosas.

Son más los que dicen «quisiera ser rico» que ser sabio, bueno, virtuoso.

He oído frases como «daría un capital por poseer tal idioma, la elocuencia de A, el genio de B»; no he dudado de lo que decían, pero he creído también que aquellas frases encerraban ulteriores miras: el egoísmo de una honra que no pueden alcanzar con el dinero, dinero abundantísimo y sobrante en las arcas de los que pronunciaban las sobredichas frases.

No nos apartemos del hilo de la cuestión; ese valor tan desconocido de la bondad, virtud y, en el caso presente, de las antiguallas ¿fuera cosa fácil darlo á conocer á todos los hombres, indistintamente todos, de suerte que los espíritus rudos supieran apreciarlo, al igual que estos puros espíritus cultos y que tanto se desvelan por la conservación de lo antiguo?

Indudablemente, en diferentes ocasiones habréis observado, aun entre las gentes rudas de las aldeas, un sentimiento más ó menos marcado por lo antiguo; ora un labrador siente veneración por una encina, ora por una escudilla de barro, un banco carcomido ú otros mil objetos despreciables atendido su valor material.

Ese amor tiene una explicación muy sencilla: es que aquellos objetos son como páginas de la historia de una familia, parece que hablan de los venerandos ascendientes de una casa.

Aprovechando este magnánimo sentimiento, ¿qué dificultad hay en hacerlo extensivo, mediante una nueva educación, á estos objetos que atesora la Patria y que son páginas magníficas de nuestra historia, de esa historia patria, extensión y resumen de las historias de todas las familias?

Si al despertar nuestras inteligencias nos hubiesen acompañado un día á visitar un castillo ruinoso, otro templo antiguo ó un Museo, etc., etc., y nos hubieran contado la historia de aquel castillo, de aquel templo, de aquellas medallas, muebles, etc., estemos se-

guros de que, cuando grandes, las recordáramos y si algún día estuviere en posesión nuestra alguno de aquellos objetos antiguos los preferiríamos á los puñados de moneda que pudiera ofrecernos un mercader extranjero.

El genio de la guerra supo con tres palabras llenar de admiración á sus soldados por aquellas tres antiguas pirámides de Egipto.—Mirad—dijo—, ¡veint siglos hace que os contemplan!

Sería más fácil promover ese sentimiento á toda nuestra generación mostrándole sus antigüedades, ese pasado artístico, parte sintetizado en una vitrina, parte en los capiteles de un claustro, en un cuadro ó pergamino; todas esas cosas que vienen á ser el hilo de la Historia, el cable por el cual los que somos comunicamos muy fácilmente con los que fueron.

Juan Rodríguez.

RÁPIDAS

Error lamentable.

Nosotros, los católicos, en cuestiones de táctica no siempre estamos á la altura que reclaman de consuno nuestro interés y la grandeza de nuestros principios; es más, despreciamos las más de las veces ocasiones propicias, magníficas oportunidades que nos brindan á cada paso las circunstancias mismas ó, por mejor decir, la inefable Providencia Divina para abrirnos paso entre el pueblo, seducido y engañado á falta de verdadera ilustración, por criminales predicaciones y utópicas promesas de soñada felicidad de los demagogos, revolucionarios y socialistas, sus mayores enemigos; magníficas oportunidades, digo, para hacer llegar á esas masas ingentes de obreros enemigos nuestros, por ignorancia más aún que por malicia en su mayor parte, las salvadoras doctrinas del Catolicismo, basadas ellas en el amor divino que cual fuente inagotable mana de continuo del amantísimo pecho de Cristo, que quiso dar hasta la última gota de sangre para la salvación y felicidad no sólo espiritual de cada individuo, si que también material relativa de todos los pueblos.

Tenemos á mano remedio eficaz y seguro para los hondos y terribles males que aquejan á la sociedad en esas doctrinas y prácticas de amor contenidas en el sagrado libro del Evangelio y, ello no obstante, la pobre Humanidad, perdida como bajel sin brújula en noche tormentosa, se hunde irremisiblemente en el mar sin fondo de las tempestades sociales por nuestra propia culpa, por no saber y á veces por no querer enseñar al pueblo, que gustoso lo seguiría bien lo conociera, el camino trazado al hombre por nuestro Redentor Divino.

Ahí está, por no ir más lejos, la fiesta del 1.º de Mayo, llamada por los obreros y ya por todo el mundo Fiesta del Trabajo. Se ha celebrado en todas partes, como era de suponer, y como puede presumirse continuará celebrándose en lo sucesivo con más ó menos restricciones, dado el ascendiente que ha tomado y que aumenta más y más todos los años entre los trabajadores. La fiesta en sí no es nada malo, ni nadie creo se atreverá á afirmar que lo sea. Así como cada pueblo tiene su fiesta mayor y cada oficio tiene la suya propia que celebran en un día determinado, así del mismo modo pueden los trabajadores todos escoger el día que mejor les plazca para dedicarlo al descanso y celebrar en él una fiesta propia, suya exclusivamente, la Fiesta del Trabajo, y aun, según mi parecer, apoyado en el de hombres cultísimos y eminentes en la ciencia sociológica, está muy bien y muy puesta en razón esta tendencia y este modo de proceder.

¿Por qué, pues, los periódicos católicos, con pequeñas é insignificantes excepciones han comentado desfavorablemente la fiesta del 1.º de Mayo, atacándola duramente y con todas sus fuerzas algunos de ellos?

Esto, creo yo, no está bien, no es bueno, ni justo, ni aún útil á la causa de la Iglesia; más aún, es altamente perjudicial á nuestros intereses. Es tal modo de obrar una conducta del todo suicida. Otro muy diferente debe ser nuestro modo de proceder si queremos atraer á nuestro campo al proletariado, separado de nosotros por infranqueable muro de odios, de rencores, de venganzas; odios, venganza y rencores injustificados é hijos de la ignorancia siempre, pero muy reales al fin. La fiesta del 1.º de Mayo no es socialista, ni republicana, ni liberal, ni revolucionaria, ni tiene tampoco nada contrario al Catolicismo; lo que hay que, como nosotros nos abstenemos de tomar parte en ella y aun la combatimos, se apoderan de ella nuestros enemigos y la esgrimen como poderosa arma de combate contra nosotros, presentándonos al vulgo como enemigos acérrimos de las reivindicaciones, del bienestar y los derechos de la clase obrera. Los católicos, por el contrario, debiéramos apropiarnos la Fiesta del Trabajo, tomarla como cosa nuestra, contribuir á ella con decisión, sin escrúpulos ridículos, bien alta la cabeza, con

todo el entusiasmo de que fuéramos capaces. Todos los obreros católicos, todas las entidades, patronatos, sindicatos, centros y asociaciones católico-sociales de cualquier clase debieran celebrar su fiesta, la Fiesta del Trabajo, el primer día de Mayo todos los años. Ello podría aprovecharse no sólo para celebrar cada entidad católico-obrera su correspondiente función religiosa, sino también para instruirse acerca las cuestiones sociales que más directamente les afectaran, sirviéndose para ello de la celebración de mitines, conferencias y veladas de carácter social, ayudándoles en todo—que esto sería su deber—los periódicos católicos, apoyando á los obreros en todo aquello á que tienen derecho á ser apoyados, publicando números extraordinarios si así se creyere, afirmando su dignidad y sus derechos, defendiendo con fuerza sus justas reivindicaciones, combatiendo con dureza á los verdaderos explotadores de los obreros, mirando á éstos como hermanos en Cristo y tomando como cosa propia la causa de su bienestar moral y material.

Piénsenlo bien los católicos y obren como le dicte á cada cual su conciencia; pero estén ciertos que si á la fiesta del 1.º de Mayo, en vez de Fiesta del Trabajo, empieza á llamársele hoy fiesta socialista, con el esfuerzo de todos podría ser llamada más bien Fiesta Cristiana y que pudiera llegar un día glorioso para la Iglesia que, en vez de ser presididas las fiestas del trabajo por los trapos rojos del socialismo y la revolución, por las enseñas del odio salvaje é inhumano, puedan serlo por las blancas enseñas del Crucificado, por el estandarte de la Cruz, emblema de amor, bajo cuyos pliegues hallará la justicia y la paz deseadas la triste y desgraciada Humanidad.

Silvio

LOS JUEGOS FLORALES

Según tradicional costumbre, se celebró en el gran salón de la Lonja la hermosa fiesta que con tanto esplendor dedica Barcelona á la poesía.

Antes de comenzar el acto estaba ya el local lleno de selecta concurrencia que embellecía el local y hacía resaltar más las magnificencias de la fiesta.

A los acordes de una marcha ejecutada por la banda municipal ocuparon las dos presidencias junto al trono que debía ocupar la reina de la fiesta los representantes de varias corporaciones.

A la hora señalada abrióse la fiesta con las palabras de rúbrica, y entonces el señor Colomer leyó el discurso del presidente del Consistorio, don Conrado Roure.

Inmediatamente el secretario, Sr. Folch y Torres, leyó una brillante Memoria.

Hizo el resumen de los trabajos del Consistorio para formular el veredicto y la crítica de las poesías premiadas.

La flor natural fué adjudicada al conocido y laureado poeta el ilustrado sacerdote Mosén Antonio Navarro por su poesía «Idilios Iluminados», que fué saludada por la concurrencia con grandes aplausos.

El Rdo. Sr. Navarro designó reina de la fiesta á la bella y simpática señorita Mercedes de Montoliu, hija de nuestro muy apreciado amigo y correligionario señor Barón de Albi.

La señorita de Montoliu, que vestía rico traje de seda salmón, del brazo del señor Roure, seguida del poeta premiado y de otros señores de la Comisión, á los acordes de la banda municipal y entre los aplausos incesantes de los asistentes puestos de pie se dirigió al estrado ocupando el sillón presidencial y siendo proclamada seguidamente reina de la fiesta.

El Rdo. señor Navarro dió lectura á las dos poesías que han obtenido el premio de la flor natural. Ambas son bellísimas, de una inspiración muy elevada, que cautivaron á la concurrencia desde las primeras estrofas siendo interrumpidas durante su lectura con nutridos aplausos y ovacionado y felicidísimo al terminar.

Los accésits fueron adjudicados á los señores J. Iglesias y Guisert por sus «Sonets georgians» y Luis Valeri por «Las del poeta ayman», que pasaron á recoger el diploma de manos de la reina entre grandes aplausos.

La englantina se otorgó al conocido poeta don Jaime Girbal Jaume, quien leyó su bien escrita poesía «Elegía Perduda», mereciendo los aplausos de la concurrencia.

Un accésit fué concedido al mismo por su composición «Joan Garí».

La viola, este año, no fué adjudicada.

El premio Fastenrath fué adjudicado al drama titulado *L'Eloy* de D. Angel Guimerá, quien fué ovacionado por la concurrencia que no cesaba de aplaudirle y la ovación subió de punto cuando abrazó delante del público á D. Acisclo Soler que este año formaba parte del jurado y que tan admirablemente representa el personaje de *L'Eloy* aumentando los aplausos al leerse la renuncia del importe del premio en favor del Consistorio para costear un busto á Fastenrath.

El Sr. Bertrana como mantenedor leyó un sentido y bien escrito discurso que fué del agrado de la distinguida concurrencia.

Con la misma ceremonia que al entrar salió la co-

mitiva seguida de las autoridades y otras personalidades y entre los aplausos incesantes de los concurrentes y un ¡Visca Catalunya! terminó la hermosa y poética fiesta de los Juegos Florales.

VARIAS

Círculo Tradicionalista de San Martín de Provencals.—La Junta directiva de la Juventud jaimista de este Círculo, cumpliendo los deseos de todos, ha determinado trabajar con todo empeño para que en la próxima fiesta aniversario de su fundación pueda tener su bandera la Juventud. Bandera que sea no sólo divisa de este nutrido núcleo obrero tradicionalista, sino también representación de sus entusiasmos en todos los actos de nuestra Comunión.

A este fin se ha constituido una Comisión formada por D. Juan M.^a Roma, D. Ramón Pujadas y don Santiago Brandoly, que ha comenzado ya sus trabajos en la realización del proyecto.

Gran Aplech.—Nuestros correligionarios de San Feliu de Llobregat, con motivo de la bendición de la bandera de su Juventud, organizan para últimos de este mes un gran Aplech que sin duda será uno de los más concurridos que habrá efectuado el Tradicionalismo catalán.

En Valencia.—Con motivo de la inauguración oficial del Círculo Central Legitimista de Valencia, los tradicionalistas valencianos han demostrado una vez más el lugar preeminente en que nuestra Comunión se ha colocado en la bella ciudad de las flores.

Ha sido un acto majestuoso y brillante, que quedará como prueba irrecusable de la fuerza legitimista en la región valenciana.

Los hermosos y elocuentes discursos pronunciados en dicho acto son hermoso ramo de olorosas flores dedicadas a la sagrada causa de la Tradición española.

España por los extranjeros.—Nunca ha despertado España tantas codicias financieras como de un tiempo a esta parte.

Madrid está lleno de agentes ingleses y franceses, judíos en su mayoría, que gestionan negocios y concesiones importantes, monopolios, explotaciones mineras, construcción de ferrocarriles, canales y pantanos.

El centro de operaciones de este extraño personal es el Ministerio de Fomento y su Lonja de contratación el Hotel Ritz, cuyos tés suelen ser frecuentados por personalidades influyentes, por hombres de negocios y por damas que se interesan mucho en los asuntos que se prestan a la alta especulación.

Velada en el Círculo—El viernes de la pasada semana celebróse en el salón de actos del Círculo la solemne velada-concierto a beneficio de la rotativa de *El Correo Catalán*.

A la entrada del salón se había colocado una bandeja, formando Comisión de honor bellas y distinguidas señoritas.

El salón de actos veíase ocupado por selecta y numerosísima concurrencia, abundando las señoritas, que embellecían y animaban con su presencia el hermoso aspecto del local.

El auditorio escuchó con religioso silencio la magistral ejecución de las escogidas piezas musicales y de canto, que fueron aplaudidas con delirio por todos, por lo que se vieron obligados a repetir varios números del escogido programa.

Los señores Dalmasas y Junyent pronunciaron elocuentes discursos alusivos al acto, siendo también muy ovacionados.

De Marruecos.—Las últimas noticias recibidas de Fez dicen que al día siguiente de la llegada del comandante Bremond las fuerzas que éste mandaba, unidas a las que ya había en la capital, hicieron una salida por tres puertas simultáneamente contra los sitiadores.

La operación tuvo completo éxito y, desalojados en primer lugar de sus posiciones los Uad-Chama, se dirigió el ataque de las tropas leales contra los Benimitir, consiguiendo rechazarlos hasta un punto situado a tres horas de Fez.

El sultán, contentísimo por la victoria, concedió a las fuerzas un día de descanso. Luego dispuso otro ataque para el día 29.

El gobierno envió órdenes urgentes el día 25 a la columna de socorro para que se dirigiera a Bras Dafari, punto situado en la falda de la sierra que domina Fez.

La cuestión religiosa.—Dicen de Madrid que el Nuncio apostólico ha visitado al señor García Prieto, tratando algo sobre las pretendidas reformas que quiere emprender el gobierno.

Monseñor Vico ha significado su disgusto al ministro de Estado, protestando del contenido de dos documentos recibidos en la Nunciatura.

A la salida mostrábase muy contrariado el representante de Su Santidad.

Declaraciones del señor Sol.—Según la prensa, el señor Sol y Ortega se lamentaba, en los pasillos del Congreso, de que en España no es posible pensar

en redenciones porque la opinión pública es de lo más inconstante é inconsciente que se vió jamás en el mundo.

«Yo soy el único que no varío. Pienso lo mismo que pensaba el año 68, y para unos soy revolucionario, para otros incendiario, algunos me llaman loco y nadie hace justicia a mi seriedad.»

En fin, para demostrar en qué país vivimos sólo voy a decirles una cosa: estoy seguro que la gente que me ha ovacionado por las calles de Madrid y que cree en mí aplaudirán a D. Antonio Maura mañana que circulase el rumor de que el jefe de los conservadores estaba dispuesto a hacerse republicano.»

Todas estas lamentaciones son hijas de un estado de ánimo especialísimo. Sol y Ortega ve con amargura que ha llegado el ocaso de su popularidad efímera.

Los republicanos madrileños, gente voluble y tornadiza, los unos por devoción a Lerroux y los otros porque Pablo Iglesias y la conjunción les ha sorbido el seso, vuelven las espaldas al veterano parlamentario catalán.

RECREATIVAS

Fué astuto.

Desesperado un irlandés por falta de fondos, cogió una pistola y se fué de noche a acechar a los transeuntes.

Pasa un caballero que venía del teatro y le dijo:

—¡Alto! ¡La bolsa ó la vida!

El transeunte conoce que su agresor no es ladrón de oficio y le replica:

—Señor mío, usted es un hombre de bien arrastrado al crimen por la necesidad; va usted a cometer una mala acción y a llenarse de remordimientos; pues bien, no quiero que usted cometa esa primera mala acción. ¿Quiere usted dinero? Tome cinco duros que traigo, tome usted también mi reloj y, en cambio, para recuerdo regáleme usted esa pistola.

Accedió él, tomó el dinero y la alhaja y dió el arma.

Mas apenas el transeunte la tuvo en la mano, dijo con aire de triunfo:

—Ahora que soy dueño de la pistola, devuélveme lo que te he dado ó te levanto la tapa de los sesos.

—¡Quiá!—replicó el irlandés—. Tire usted, tire usted, que no está cargada.

El estómago de un consejero.

En este mundo nadie está contento con su suerte; unos se quejan porque no tienen nada que comer y otros porque tienen que comer mucho.

En Francia ha ocurrido un donoso lance.

Un consejero de Prefectura, hombre grave y sesudo, fatigado de su labor consultiva, pidió la jubilación después de veinticuatro años de buenos y leales servicios.

Pero además reclamó una indemnización de daños y perjuicios por enfermedades contraídas en el desempeño de sus funciones.

Como le preguntaran qué enfermedades eran aquellas, respondió con noble indignación:

—Atroces dolores de estómago me obligan a permanecer inactivo. Estos dolores son inevitable consecuencia de los infinitos banquetes á que tuve que asistir: comicios agrícolas, repartos de premios, inauguraciones, primeros aniversarios, segundos aniversarios... En justicia, la República francesa me debe una indemnización.

Nos parece muy justa la querrela de este pobre hombre. Ha sido una víctima del deber.

Por cumplir dignamente su cargo, para parecer amable á todos, para llenar las exigencias de la cortesía, tenía que llenar su estómago con los manjares más subversivos.

Sin embargo, la patria, ingrata, no agradece este sacrificio.

El ministro y el Consejo de Estado no han concedido la indemnización que pedía el estomagado consejero.

Contra los perezosos.

En Noruega se ha expedido una ley para los perezosos que tiende á desterrar del país á los parásitos que viven á expensas de los demás.

Cuando la policía encuentra á un vago de profesión, lo conduce á las canteras nacionales, en donde se le da trabajo. Si lo abandona por parecerle muy pesado y no busca otra manera de trabajar, al año se le encierra en establecimientos en donde el trabajo es obligatorio y en donde se le tiene trabajando hasta tres años, según lo dispongan las autoridades.

FAGONAZOS

Los periódicos que, no respetando la solemnidad del día, se echaron a la calle el día de Viernes Santo, holgaron el 1^o de Mayo, so pretexto de celebrar la Fiesta del Trabajo.

Siempre ha sucedido así: siempre que el hombre se aparta de Dios, alejando su vuelo de las alturas del espiritualismo cristiano, se arrastra por el suelo sin dignidad, como los reptiles.

El Sr. Canalejas se quejó el otro día de que las autoridades de Madrid se muestren tan rígidas, según decía, en el cumplimiento de la ley tocante al cierre de tabernas.

No es que aquellas autoridades sean escrupulosas en el cumplimiento de la ley, ni mucho menos; con todo, la queja del Sr. Canalejas está muy en su lugar. Del mismo modo que se quejan los ladrones del cumplimiento de la ley pueden quejarse los tabernarios embrutecidos.

Y D. José todo el mundo sabe que tiene más de lo uno que de lo otro á pesar de ser el primer ministro de Alfonso XIII.

Recuérdense si no las palabras *sarna* y *lepra*, lo de la *pillería civil* y su conducta con el Vaticano.

Dice la revista *Sports* que se ha inscrito en un concurso de aviación el ex ministro conservador D. Juan La Cierva.

Es de advertir que el Sr. La Cierva es uno de los hombres más serios y decentes de entre los políticos conservadores.

Y ahora será el de ¡más altura!

Dícese que por no sé qué desavenencias ó disgustos con los otros primates de su partido *se pasará pronto a la república* el excelentísimo Sr. D. Legismundo Moret.

Felicitemos á los republicanos por si se confirma la noticia.

¡Moret merece ser republicano, para honra y gloria de los que somos monárquicos!

Por si alguien dudase de la honradez de convicciones y de la consecuencia política del jefe del socialismo español, Pablo Iglesias, ahí va una corta, pero edificante historia que creo ha de convencer á todo el mundo:

El Sr. D. Pablo, conforme con aquello de que la propiedad es un robo, tiene en El Escorial dos hermosas fincas para su particular recreo, y es el caso que al *leader* socialista se le ocurrió construir una verja alrededor de sus fincas, y, al hacerle observar un alguacil que había invadido unos terrenos propiedad del Ayuntamiento para ensanchar sus jardines, no se le ocurrió otra contestación que encogerse de hombros.

Comprendemos la intención de Pablo Iglesias: habrá querido empezar de este modo la implantación del comunismo.

Construyendo cada año, ó si se quiere con más frecuencia, una nueva verja y apropiándose cada vez unos cuantos metros de terreno, puede que, andando el tiempo, llegue á ser D. Pablo el propietario único y empiece entonces á repartirlo por partes iguales entre los obreros.

Entretanto, que continúen éstos pasándole un buen jornal, como hasta ahora, por representarles en el Parlamento.

Ha sido ya presentada á las Cortes la ley de Asociaciones.

¡Qué tremenda aplicación tiene aquí la amarga ironía de Cristo en el huerto á sus discípulos!

«Dormid ya y descansad.»

Durmamos, sí, pero posible será que al despertar, nos encontremos, como Sansón, en poder de los enemigos.

No permita Dios que llegue ese día.

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO CATOLICO-TRADICIONALISTA

Se publica los sábados

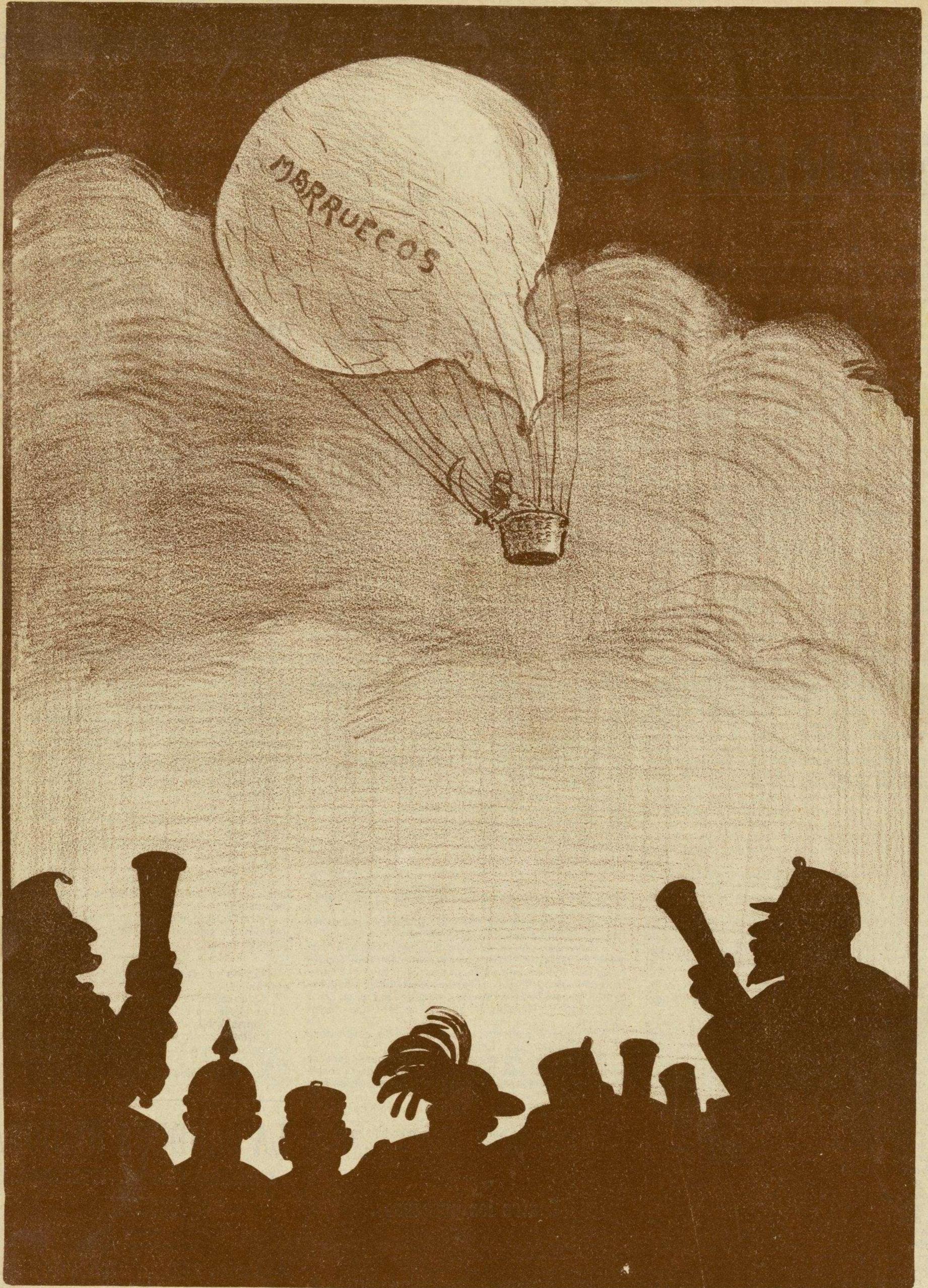
ADMINISTRACIÓN

Aragón, 252. — BARCELONA

SUSCRIPCIÓN: Un año. 6 pts.

Cada número 10 cts.

4 grandes páginas de ilustración y 4 de texto



CORO DE... POTENCIAS

TODOS.—El cielo está nublado,
avanza la tormenta

y al estallar el "globo"
¡gran Dios! ¿qué pasará?